

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XV. — NÚM. 694

Madrid, 1.º de Marzo de 1934

PRECIO: 20 CÉNTS.



HE aquí la cuestión que vamos a intentar responder: ¿Qué contiene la Biblia? ¿De qué casa es ella la puerta? ¿Qué países se nos descubren tan pronto como la abrimos?

Nada hay en ella semejante al periódico o a los libros que leemos todos los días. ¿Qué hay detrás de ella? Esto es lo que quisiéramos saber... ¿Qué significa esa marcha maravillosa desde Abraham hasta Jesucristo? ¿Qué desea y qué anuncia el corazón de los profetas y los apóstoles? ¿Cuál es la realidad única que todas estas voces quieren revelar, cada una con su acento propio y en sus circunstancias especiales? ¿Qué es lo que pasa entre esta extraña afirmación: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra», y esta no menos sorprendente invocación, llena de anhelo: «Amén, ven, Señor Jesús»? ¿Qué hay detrás de toda esta historia? ¿Qué es lo que en ella busca expresión?

Acercándonos a la Biblia descubrimos, no lo que haya detrás de toda esta historia pasada, sino lo que hay detrás de nosotros mismos... En ella encontramos siempre exactamente lo que buscamos: lo grande y divino, si buscamos lo grande y divino; lo frívolo y lo histórico, si buscamos lo frívolo y lo histórico, y, sobre todo, nada, si en definitiva no buscamos nada... Esta cuestión: «¿Qué hay en la Biblia?», se transforma y se agranda en esta otra, humillante y abrumadora: «¿Qué queremos nosotros, qué somos nosotros, sí, nosotros, que osamos interrogar de esta manera?»

En la Biblia hay un mundo nuevo, el mundo de Dios. Esta enorme respuesta dice lo mismo que la afirmación del primero de los mártires, Esteban: «Veo los cielos abiertos y al Hijo del hombre a la diestra de Dios». Ni por la seriedad de nuestra fe, ni por la profundidad y riqueza de nuestras experiencias, hemos adquirido derecho a dar esta respuesta... Es preciso conceder que esta respuesta exceda, y mucho, de lo que nosotros somos. Pero esto es precisamente lo notable aquí: cualquiera que desee acercarse al contenido de la Biblia debe aventurarse a ser sobrepasado infinitamente; es el contenido mismo de la Biblia lo que a ello le obliga... Es así como ella nos quita todo reposo si somos sinceros, si con nuestros ojos miopes y nuestro tacto grosero buscamos en ella la respuesta que está destinada para nosotros.

La Biblia nos habla por sí misma, y hasta en ciertas «versiones» de ella que nos hacemos para nuestro uso, nos dice clara y

## "El mundo nuevo de la Biblia"

EXTRACTOS DE UN DISCURSO  
DEL PROFESOR KARL BARTH (1)

*Las enseñanzas teológicas del renombrado profesor de la Universidad de Bonn han representado un viraje importante en esta disciplina.*

*A la tendencia subjetivista y sentimental representada por Schleiermacher, ha sucedido la proclamación inequívoca de un objetivismo divino. La trascendencia de Dios recobra su valor en contra de las exageraciones de la inmanencia. La «experiencia religiosa del hombre» da paso a la «soberanía de Dios». Dios es lo importante en esta teología, no el hombre.*

*Algo de lo que Carlos Barth piensa sobre la Biblia va reflejado en los extractos que hemos traducido y publicamos a continuación. Sus reflexiones hacen pensar y quedan a bastante distancia de lo que usualmente hemos oído o leído sobre el asunto.*

misma, a pesar de todas nuestras limitaciones humanas... La audacia necesaria es la fe. Y no es con falsa modestia, con reserva, con pretendida sobriedad, sino con fe, al modo de hombres prestos a ir a donde quiere conducirseles, como nos es preciso leer la Biblia si la hemos de leer bien. Y es esta invitación a apoderarnos de lo más alto, aunque no lo merezcamos, la gracia de la Biblia. La Biblia está verdaderamente abierta para nosotros cuando descubrimos en ella la gracia de Dios, y que esta gracia nos acompaña, nos educa y nos engrandece.

¿Qué hay en la Biblia? Historia. La historia de un pueblo extraño, único; la historia de personalidades poderosas, espirituales; la historia del Cristianismo en sus comienzos... pero no podemos ni discutir ni impedir que la «historia» bíblica nos conduzca mucho más allá de lo que llamamos corrientemente «historia», a un mundo nuevo, al mundo de Dios.

Podemos también comenzar diciendo que es la moral lo que hay en la Biblia; ella contiene una colección de ejemplos y de instrucciones de virtud y de grandeza humanas. Y esto también es verdad... Mas hemos de nuevo colocados ante eso «otro», eso «nuevo», que se revela en la Biblia. Es de este modo: aquí lo esencial no es la acción del hombre, sino la acción de Dios; no son los diferentes caminos que debemos escoger si tenemos buena voluntad, sino las fuerzas de antemano necesarias para crear una buena voluntad; no es el saber cómo se desarrolla y confirma lo que entendemos por la palabra «amor», sino el reconocer que existe un Amor eterno, el amor como Dios lo entiende, que está allí y que salta... es descubrir que se ha fundado y se extiende un mundo nuevo, el mundo en el cual Dios reina, Dios y su moral.

¿Podríamos también tomar como punto de partida el hecho de que la Biblia revela la verdadera religión, esto es, lo que debemos

(1) Karl Barth. *Parole de Dieu et Parole humaine*. Editions «Je sers», Paris, 18 francos.



pensar de Dios, cómo podemos encontrar el camino normal que conduce a Él, y cómo podemos permanecer en esta comunión, en una palabra, lo que se llama de buen grado en nuestros días «la piedad»? La Biblia, un manual de piedad. ¿Qué no se habrá dicho y escrito en estos últimos veinte años sobre este asunto? Y ciertamente, una vez más decimos, es verdad... Mas aquí, una vez más también, hacemos el mismo descubrimiento: nos basta interrogar sinceramente a la Biblia para que hallemos en ella algo más grande que la religión y la piedad.

El contenido de la Biblia no consiste en las justas concepciones que el hombre se haga de Dios, sino en las justas opiniones que Dios tiene del hombre. La Biblia no nos dice cómo debemos hablar a Dios, sino que nos habla Él a nosotros; ella no indica

cómo encontraremos el camino que conduce a Él, sino cómo Él ha buscado y encontrado el camino que le ha traído a nosotros; ella no nos habla de la verdadera relación que nosotros debamos establecer entre Él y nosotros, sino de la alianza que Él ha pactado con todos aquellos que son hijos de Abraham en la fe y que Él ha sellado una vez para siempre en Jesucristo. Esto es lo que hay en la Biblia. Es la Palabra de Dios lo que hay en la Biblia.

¿Necesitaré deciros que esto es lo que únicamente necesitamos? Vivimos en el mundo viejo, enfermo, cuya alma grita desde el abismo de su indecible angustia: «Sálvame, Señor, y seré salvo». En todos los hombres, sean quienes sean, donde sean y como sean o como quieran ser, hay una aspiración inquieta hacia la realidad misma que hay en la Biblia. Vosotros lo sabéis tan bien como yo.

## EL PRIMER VIAJE DEL COCHE BÍBLICO

CON el permiso del Director de esta «Librería Ambulante», y ya que amablemente fui invitado por él a participar en la primera excursión de la misma, voy a referir algunas de las impresiones y experiencias hechas en la primera salida.

Llenos de esperanzas emprendimos nuestra ruta desde Madrid, y antes de la hora de la comida del mediodía (lo que se llama en lenguaje de fonda el «almuerzo») dimos con Vallehermoso, donde metimos el auto bíblico y puso D. Federico una placa de música, conectando el fonógrafo con los altavoces. Se reunió un buen grupo de gente, aunque el experimento no se hizo en la plaza principal; se dieron los primeros discursos (¿por qué no decirlo?) un tanto tímidos y se realizaron, gracias a Dios, las primeras ventas. El nene había hecho los primeros pinitos.

Y luego, el almuerzo en pleno campo, soplando buenamente el viento, y habiéndolo guisado con los elementos materiales y personales del mismo coche. ¡Bueno estuvo todo, pero después... el fregado, y el secado, y el arreglo de todo otra vez para proseguir el camino! Gracias a que los jóvenes de la expedición, señores Cignoni y Pifarrer, no nos dejaban, a D. Federico y a mí, sino lo menos ingrato: el secado.

Pero ya estamos en marcha otra vez, y llegamos a Aranjuez. Un buen lugar en la plaza. ¡Qué bien que nos dieran permiso! Y allá vamos buscando a la autoridad. El señor alcalde no está en el Ayuntamiento, ni en su casa, el tiempo se va y la tarde declina... y, en vez de hacer sonar los altavoces allá donde estábamos, buscamos discretamente otro lugar más discreto; pero todo tan discretamente, que no vendimos nada. Y ya nos curamos de la discreción para el resto del viaje.

Al otro día, ya tuvimos mejores actuaciones en Dos Barrios, La Guardia y Templeque, donde también llegamos a la tarde y poco pudimos hacer. Las palabras del Señor se cumplían: «Caminad en tanto que hay luz». Los grandes éxitos los hemos tenido siempre por la mañana.

Como el que tuvimos en Madridejos. Allá nos pusimos muy tempranito y en pocos minutos vendimos bastantes Nuevos Testamentos y estuches de Evangelios. Ya hablabamos con libertad y relativa desenvoltura, y sabíamos cuándo era el momento de callar y empezar a vender o de recorrer los grupos, aunque el compañero siguiese hablando. Encontramos que hay que acercar el Libro a las personas, sin esperar que las personas se acerquen a la plataforma del coche a comprar. Además de ofrecer los bienes del Evangelio, hay que «rogar» que los acepten: «Os rogamos en nombre de Cristo». Tal es la condescendencia divina. En Madridejos fué donde *disparé* contra mi buen compañero Cignoni, y obtuve la primera fotografía del coche en funciones. La que ilustra estas líneas fué otro disparo afortunado (relativamente, al menos) hecho en Infantes.

Consuegra, Puerto Lápice y Villarta de San Juan consumieron el resto del día. Y aquí sí toca decir que si los hombres que vayan en el coche bíblico (aunque sean cuatro como éramos) han de sacar a éste todo el rendimiento de que es capaz, ellos mismos caerán bien rendidos del trabajo del día. No se puede parar de hablar, o uno u otro, ya para predicar (pues se predica mucho y con buena atención desde la plataforma del coche), ya para vender. No siempre se puede usar el altavoz, pues D. Federico, que no es tacaño ni mucho menos, dice que se «gasta mucho flúido». El altavoz se reserva para los mensajes evangélicos que de cuando en cuando se dan y que «clavan» la gente delante del coche o en las ventanas y balcones alrededor. A veces, el cura los ha escuchando con tanta atención y hasta reverencia como los demás. Lo demás hay que hacerlo como dice el profeta: «Clama a voz en cuello», esto es, a fuerza de esfuerzo. Y si la venta se da bien, como a menudo se da, entonces no bastan los otros tres que no están hablando para atender a la gente. Es pesca de red y los peces entran todos al mismo tiempo, y hay que alzarla y meterlos en la barca y todos los brazos son necesarios.

Infantes nos dió una venta hermosa. Tra-

bajamos en tres lugares distintos de la localidad, y en el segundo, sobre todo, la gente respondió excelentemente bien. En Villahermosa caímos tan oportunamente, que nos parecía que el pueblo estaba en fiestas. Tanto gente había en la plaza. Era que aquella misma mañana había dos bodas en la Iglesia. Cuando los cortejos salieron, todos los que estaban agregados a ellos por pura curiosidad, transfirieron ésta al Coche Bíblico. Pudimos más que los novios... y las novias, que es todo lo que hay que decir. Hablamos mucho y con bonísima acogida del pueblo; vendimos numerosos ejemplares y dejamos mucho Evangelio hablado e impreso tras nosotros. Fué allí, me parece, donde una mujer, al oír hablar del Nuevo Testamento, dijo: «Eso de Nuevo Testamento me parece muy bien; yo quiero *heredar*». Estas palabras sirvieron de texto a uno de mis discursos allí y en alguna otra parte.

En Alcaraz tuvimos también muy buena venta. Nuestro excelente chófer, Sr. Pifarrer, realizó la hazaña de subir el coche por aquella empinada calle, cuyo nombre no recuerdo, pero que conduce a la plaza. En ella no vendimos gran cosa, pero luego, en otro punto, la venta se dió muy bien, y aun hicimos estación en otro punto más. A la tarde, quedándonos algún tiempo libre, cogimos nuestras maletitas, el Sr. Cignoni y yo, y subimos de nuevo a la plaza. Vendimos algo por el camino y logramos quedarse con una Biblia un señor que desde nuestra primera actuación en la plaza había sido prendido por el interés, pero no se había resuelto a adquirirla. ¡Cómo Dios tiene que insistir con algunos!

Los problemas que teníamos con las comidas, etc., y que nos hacían sentir más gratitud a la labor de las mujeres en la casa, se repetían con el problema de acostarse y levantarse. Había que hacer las camas y, por así decirlo, deshacerlas. Las camas eran plegables, es decir, adoptaban durante el día el sentido vertical, adosadas a las paredes del coche, y se bajaban de noche. Pero cuatro hombres moviéndose en tan reducido espacio, lo mismo a la hora de meterse



o subirse a la cama que a la de salir o descender de ella, representaba una serie de problemas de geometría y mecánica que ni Einstein los resolvía. Nosotros sí, porque lo que no se puede hacer *simultáneamente*, se puede hacer *sucesivamente*. Todo es tener un poco de paciencia y saber esperar. Como nos acostábamos temprano y nos levantábamos temprano también, todos podíamos asearnos en el diminuto cuarto de *toilette* y presentarnos guapos delante de los respetables públicos.

A la noche, antes de ir a la cama, las Escrituras mismas, que tanto empeño habíamos puesto en esparcir, abrían sus tesoros magníficos ante nuestros ojos en el pequeño culto de familia bajo el techo del Coche Bíblico, y bajo las estrellas que brillaban por encima de él.

Esto es un poquito de lo muy mucho que puede decirse de este nuevo medio de evangelización y difusión de la Biblia, llamado (así nos parece, al menos) a grandes cosas.

ADOLFO ARAUJO.



El Coche Bíblico del señor Jones, en la Plaza de Infantes (Ciudad Real.)

## EVANGELIZANDO A LAS MONJAS

Un gran engaño. — El convento. — La visita del colportor. — Llamamiento individual. — ¡Pueblo mío!...

ERA UNO de esos días en que el frío parecía empeñarse en helar el aliento del colportor «voluntario» que, calle arriba y calle abajo, ofrecía el «Libro que dice la verdad amarga, pero saludable», en la llamada ciudad del Apóstol.

De pronto «tropezó» con la Iglesia del convento de las Carmelitas, frente a otro convento, llamado de Santa Clara de Asís. Llamó poderosamente su atención una imagen colocada en el exterior de dicha Iglesia, que dicen representa a la Virgen llevando en su brazo izquierdo al niño Jesús. Colgado del brazo derecho, pende un escapulario. No hubiera esto, sin duda alguna, llamado la atención del colportor, si no viera, en caracteres bien claros, la siguiente inscripción:

*Quien muere con este escapulario, no padecerá el fuego eterno.*

Deseoso de conocer la «historia» de tan «virtuoso» escapulario, nuestro hombre decidió hacer una visita al convento de referencia dejando los libros oportunamente en una relojería de confianza. Si no dejaba las Sagradas Escrituras a las monjas las evangelizaría, al menos, de palabra. El momento no resultó el más propicio. Estaba en su ardua tarea el fraile confesor de las monjas.

Pero no fué obstáculo para que la encargada le recibiera con cierta afabilidad y, enterada del objeto de la visita, pareciera alegrarse, refiriéndole la «historia» de la manera siguiente: «Fué un día venturoso en el cual apareció la Virgen a San Simón con el santo escapulario, diciéndole, a la vez que se lo colocaba, estas tan consoladoras palabras: «quien muere con este escapulario, no padecerá el fuego eterno».

— ¿Cuánto cuesta un escapulario? — le preguntó — Porque siendo verdad lo que usted me dice, nadie debe estarse sin él.

— Los hay desde 0,25, hasta 4 pesetas. Éstos están bordados en oro, con cintas de seda, que se hacen aquí en el convento. Para que el escapulario tenga virtud, ha de imponerlo un «padre», o el capellán de las Carmelitas, quien recibió facultades de Roma.

— ¿Y los curas, no pueden hacerlo?

— No; salvo que lo soliciten de Roma mediante el pago de 25 pesetas, adquiriendo el compromiso de mandar a la cofradía relación de todos los escapularios que impongan.

— De esa manera la salvación es fácil. Basta con que uno adquiera el escapulario, ¿verdad?

— Y, sin embargo — replica —, si alguno al morir no está en estado de gracia, de alguna manera misteriosa le desaparecerá el escapulario; porque la Virgen no consentirá que ninguno muera con él si no está en gracia de Dios.

— Siendo así, el que muere con él ¿está en gracia de Dios?

— Así es, y en este caso sólo estará en el purgatorio hasta el primer sábado después de su muerte.

— Permítame que le haga una pregunta — replicó nuestro hombre —. ¿Cree usted realmente en el supuesto valor o virtud que se le atribuye al escapulario?

— Sí, señor; y ¿quién se atrevería a dudar?

— Y lo del purgatorio y el tránsito acelerado ¿también lo cree?

— ¡Ave María! ¿Entonces usted no lo cree?

— No. Ni nada de lo que usted me ha contado, aunque agradezco mucho su atención y celo, digno de mejor causa. No lo creo porque está en completa oposición con la pura Palabra de Dios. Creerlo sería negar la verdad eterna de que, «sin derramamiento de sangre, no se hace remisión». Si el relato «del escapulario fuera verdad, entonces, por demás murió Cristo». «Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores». Cristo, en la cruz del Calvario, derramó su sangre en «precio del rescate» — el único precio que satisfizo la justicia Divina —, y es en virtud de su sangre «que limpia de *todo* pecado», como somos salvos, y no por escapularios, ni obras, aunque éstas ocupen su debido lugar, de fruto de una fe sincera en Jesús. Creer que después de esta vida queda un fuego purificador, es negar que la sangre de Cristo limpia de todo pecado. Crea usted esta verdad eterna, que quizá por primera vez escucha, y será salva; y deje de confiar en escapularios y demás ceremonias. Cristo es el *único* camino de salvación, el *único* Redentor. Lo declaró San Pedro delante de los sacerdotes y magistrados del templo, al ser acusado por el beneficio hecho a un hombre, en el nombre de Jesús. Declaró, repito, que «en ningún otro hay salud, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos».

Con unas pocas palabras más, y después de darle las gracias por su atención, se despidió el colportor. Otra monja más joven se había unido durante la conversación, y mientras el hombre de la Biblia se alejaba, le oyó decir a aquella monjita: «Ese debe ser un protestante...».



## PALABRAS DE PESO

Hay un solo Dios, el Dios de toda la tierra. Hay un solo Salvador, el Salvador de toda la Humanidad. Hay un solo Evangelio, el Evangelio para todos los hombres en todas partes. Cuanto más pronto comprendan esto los cristianos, tanto mejor. Para ellos y para el mundo el Cristianismo es la fe universal. Nació en Asia. Su Fundador vivió y murió en Asia. No hay página en la Biblia que no haya sido escrita por un asiático. Pero la Religión no es más asiática u oriental que occidental. Es la Religión única para todos los hombres, todos los países y todos los tiempos. Si pensamos del Cristianismo como *nuestra* religión o como una religión occidental o como sólo una de las religiones del mundo, cesa al punto de ser el Cristianismo. Le falta el Dios cristiano que es el Dios de todos y el Cristo de la historia que es el Salvador del mundo.

ROBERTO E. SPEER.

Puesto el relato en letras de molde, me obliga a un comentario final, recordando aquellas palabras del profeta Isaías: «¡Pueblo mío, los que te guían te engañan, y tuercen la carrera de tus caminos!» ¿Qué otra cosa es, sino obra de engaño y superchería el «cuento» del escapulario?

\*\*\*

La curiosidad me ha llevado a ver la nota que a este versículo 12 del capítulo III de Isaías, pone la versión de Scio, autorizada por la Iglesia. Hela aquí: «Tus doctores y sacerdotes deshacen, pervierten las máximas de su doctrina, pues debiendo mostrarte el verdadero camino de buscar a Dios, te apartan de él, y te hacen echar por el de la perdición y el error».

¿No es esto, precisamente lo que hacen en mi Patria? En lugar de dirigir las almas a Dios por medio de Cristo, les enseñan a confiar en un amuleto. A semejanza de los sacerdotes antiguos que dejaron el camino de Dios, se acojen a cualquier cosa. «Porque dos males ha hecho mi pueblo: dejáronme a mí, fuente de agua viva, por cavar para sí cisternas, cisternas rotas que no detienen las aguas» (Jeremías, II, 13).

CECILIO FERNÁNDEZ.

Este número se publica con el apoyo de la Sociedad Bíblica y el concurso de su Agencia en España. Puede solicitarse de la misma Agencia su folleto anual, titulado: *La filantropía divina y La Ofrenda Infantil*, dedicada a sus pequeños amigos y donantes.

### MINIATURAS

## EL COLPORTOR

*¡Allá va el colportor,  
el fiel batallador!*

*Abridle paso...*

*Al hombro la cartera,  
va por la carretera,  
humilde y manso.*

*Va, desapercibido,  
ganando al enemigo  
cada día*

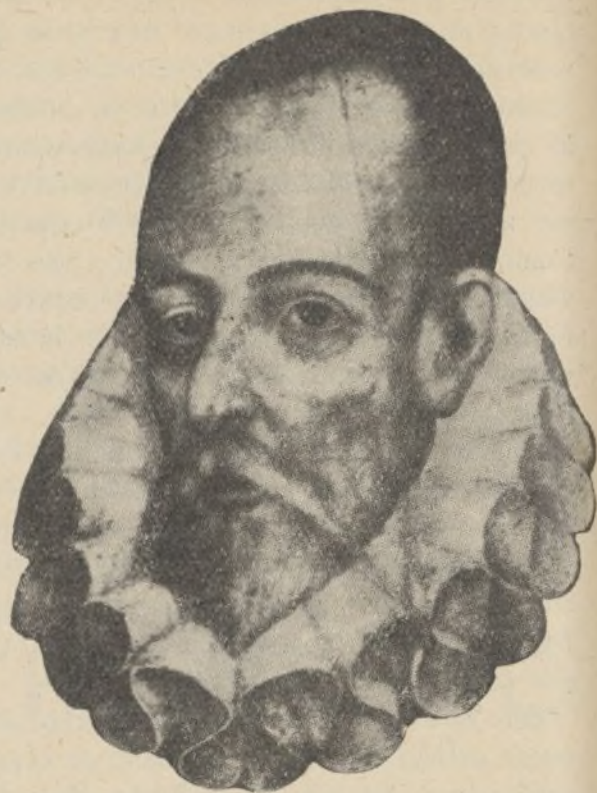
*un poco más de tierra,  
hasta que toda entera,  
por la Biblia,*

*llegue a ver en la cruz  
el lugar do Jesús  
ha triunfado,  
y el mundo pecador  
por Cristo, su Señor,  
sea salvado.*

A. ALMUDEVAR.

### Un gran mandamiento de la Biblia.

«... Mandamiento (el de amar a nuestros enemigos) que, aunque parece algo dificultoso de cumplir, no lo es sino para aquellos que tienen menos de Dios que del mundo, y más de carne que de espíritu, porque Jesucristo, Dios y hombre verdadero, que nunca mintió, ni pudo ni puede mentir, siendo legislador nuestro, dijo que su yugo era suave y su carga liviana; y así no nos había de mandar cosa que fuese imposible el cumplirla».



## CERVANTES Y LA BIBLIA

El príncipe de los ingenios españoles fué un asiduo y entusiasta lector de la Biblia. De ello ha dejado pruebas indubitables en sus escritos. He aquí unas citas que podrían multiplicarse, sacadas de su obra maestra, el «Quijote».

### Grandezas de la Biblia.

«Lea la Sacra Escritura..., allí hallará verdades grandiosas y hechos tan verdaderos como valientes...»

«Don Quijote.» Parte I, cap. XLIX.

### Objeto de la Biblia.

«Es el fin y paradero de las letras (y no hablo ahora de las divinas, que tienen por blanco llevar y encaminar las almas al cielo, que a un fin tan sin fin como éste, ninguno otro se le puede igualar)...»

Parte I, cap. XXXVII.

### Veracidad de la Biblia.

«... la Santa Escritura, que no puede faltar un átomo de verdad.»

Parte II, cap. I.

### El Maestro que habla en la Biblia.

«... y la salutación que el mejor Maestro de la tierra y del cielo enseñó a sus allegados y favorecidos, fué decirles que cuando entrasen en alguna casa dijese: «Paz sea en esta casa»; y otras muchas veces les dijo: «Mi paz os doy, mi paz os dejo, paz sea entre vosotros»; bien como joya y prenda, y dejada de tal mano, joya que sin ella en la tierra y en el cielo puede haber bien alguno.»

Parte I, cap. XXXVII.

### Un discípulo insigne de tal Maestro.

«Este (San Pablo, el autor de catorce Epístolas conservadas en el Nuevo Testamento...), fué trabajador incansable en la viña del Señor, doctor de las gentes, a quien sirvieron de escuelas los cielos y de catedrático y maestro que le enseñase, el mismo Jesucristo.»

Parte II, cap. XLIII.



# AVENTURAS DE HOY

## El trabajo entre la izquierda española.

**L**EGUÉ con tiempo muy frío a S. . . . . en la provincia de G. . . . . Voy recorriendo las calles del pueblo, llamando casa por casa y de este modo realizando mis ventas. Observo una vez más el poco trabajo educador realizado por los católicos y la poca fe que encontramos hoy día, especialmente en estos pueblos dominados por la Iglesia romana. Unas personas decían: «No hay Dios». Otras: «¿Se atreve usted a vender estos libros en las circunstancias por que atravesamos?» Pero la venta no se daba mal. Vendía bastante, y repartía mis prospectos, y hablaba a las gentes sobre la salvación en Cristo Jesús.

Serían las cuatro de la tarde del día de mi llegada a S. . . . ., cuando vendí en un garaje un estuche de los Evangelios. Lo compró el dueño, quien recomendó a sus operarios que compraran ejemplares. Uno de ellos expresó la idea de que los libros eran monárquicos. «No señor —le dije—; no son monárquicos ni republicanos, son las verdaderas enseñanzas de Cristo que todos debemos seguir y practicar.» A lo cual el dueño dijo: «Tiene razón este hombre. Yo he sido educado en un Seminario católico y tengo seis años de estudios para cura, y como allí no me enseñaban el verdadero Evangelio, y sí la mentira, decidí marcharme y no seguir la carrera. Yo sé bien que estos libros son la verdad». Y ya vuelto a mí, añadió: «Esta noche vaya por el Bar Socialista y venderá algunos libros. Yo soy socialista».

A las seis de aquella misma tarde ya estaba yo en el Bar Socialista. Ofrezco los libros al encargado y a unos jóvenes que allí se encontraban, y el encargado o dueño me dice en formas muy violentas:

—¡No quiero libros y ni tampoco que usted esté aquí! Márchese a la calle.

Aquel hombre estaba enfurecido y yo notaba en él algo extraño. No podía yo, ni debía hacer caso de buenas a primeras de su apasionado mandato. Dejé mi cartera en el suelo, y en la forma más humilde posible respondí:

—Quizá usted se figura lo que no es. Yo no soy católico romano. Los libros, menos. Yo no llevo estos libros por que los crea conservadores y retrógos, sino porque los creo la verdad, y además ayudadores del progreso y de la libertad verdadera. Yo he sido perseguido por mi propaganda, pero por esas mismas personas y colectividades de las que usted me cree servidor. . .

El hombre iba cambiando rápidamente de actitud. Al fin no me dejó continuar y dijo:

—Mire usted. Esta tarde trajeron aquí unas hojas y unos libros que le habían comprado unos jóvenes, y dijeron que era usted un propagandista católico. Yo, la verdad, leí esas hojas y parte de los libros y me dió en las narices un tufillo algo clerical. Claro es que uno no entiende bien las cosas. Como hemos sufrido tanto por parte de esos señores clericales, en seguida que leemos de Dios o de Jesús o del alma, ya tenemos que ellos estén detrás. Siéntese a la lumbre, pues aún tengo que decirle más. Me senté, comprendiendo que ya la parti-

da estaba ganada, y el hombre continuó hablando:

—He de decir a usted que ha tenido una gran suerte con venirse por aquí. Si usted no viene, yo hubiera seguido en mi idea primera, y ya tenía todo preparado para darle una emboscada esta noche, y tal vez haberlo matado. Muy irritados estábamos, yo y otros, al ver esta propaganda tan activa y suponerla obra de los curas.

Un poco más de conversación siguió, quedamos bastante amigos, y yo marché a la posada alegre y triste; alegre, por haberse evitado un serio disgusto, y triste, al ver las confusiones que se han originado en la mente de muchos por la falta de amor de los que se llaman cristianos.

A las nueve de la noche, cuando me disponía a cenar, llega un joven a la posada diciéndome: «De parte del dueño del Bar, que vaya usted, que desean unos señores hablar con usted».

El caso era dudoso. Ya era oscuro. De la posada al Bar había alguna distancia. ¿Estaba del todo deshecho el complot? ¿Sería el recado, en verdad, del dueño? Esto y otras cosas más pasaron por mi imaginación, pero yo resolví ir con aquel joven.

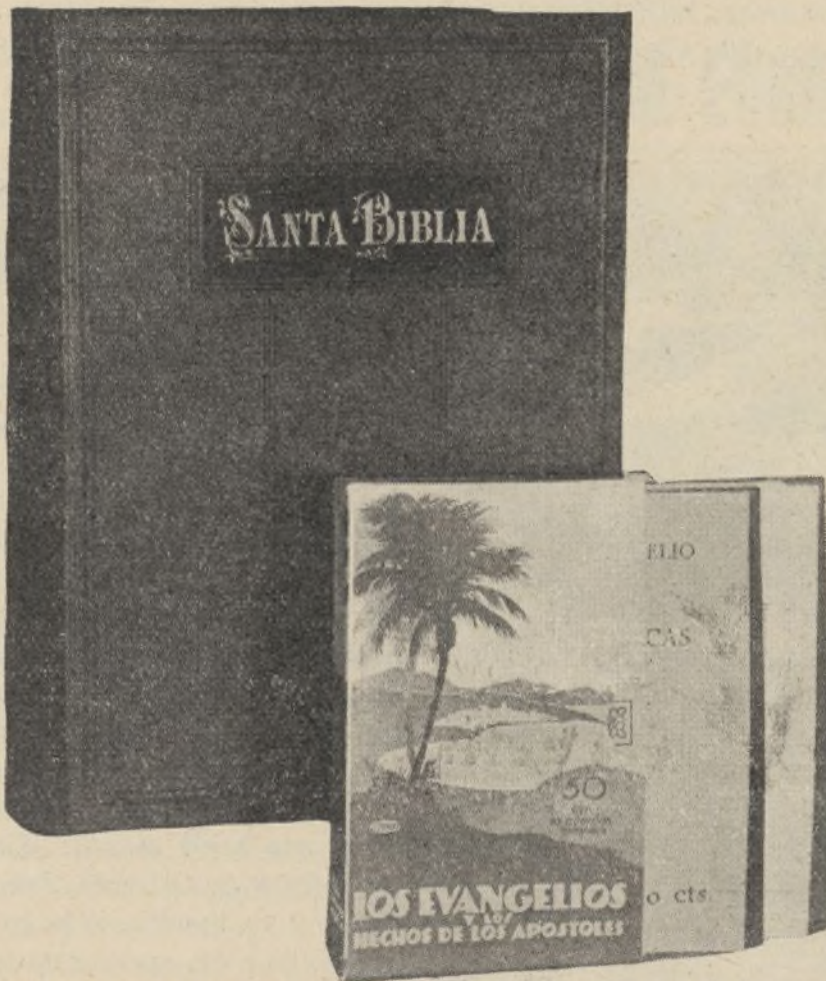
Al llegar al Bar, el dueño es el primer comprador. «Hágame el favor, deme para mí la cajita con esos cinco libros (los Evangelios y Hechos). Y vosotros (dirigiéndose a los parroquianos) debéis comprar libros de éstos. No son clericales. Enseñan lo que Jesús verdaderamente era y su doctrina tan diferente del ejemplo de los curas». Algunos de los parroquianos querían comprar, pero

no tenían dinero. Pero él se los pagaba, y de esta manera vendí bastantes libros. «¿Sabéis lo que yo pensaba hacer con este hombre? —les decía—, nada menos que matarlo. Creía yo que su propaganda era monárquica y clerical. Y si él hubiera sido como yo de genio, mal hubieran ido las cosas. Pero me explicó de lo que se trataba y yo ahora veo que este hombre hace una buena propaganda y es muy distinto de lo que yo me figuraba.» Vi en este nuevo amigo un arrepentimiento sincero por su primera actitud, y una humildad que nadie habría sospechado. La poderosa mano de Dios estaba en todo aquello, lo mismo que en no haberme permitido vacilar sobre acudir al llamamiento.

Aquel Bar fué mi centro de operaciones en los días sucesivos. Allí volví a vender y de allí partía con recomendaciones para unos y para otros, a veces hasta para señores de posición, y lograba colocar ejemplares mayores. Uno de ellos, católico, que al fin se quedó con un ejemplar de la Biblia tras alguna vacilación, me dijo: «Yo creía que ustedes los protestantes eran malos; y resulta que tienen más fe, están más llenos del poder de Dios y más dispuestos a hacer el bien que los que somos católicos y tanto vamos a misa». En otra casa, un hombre me habló así: «Hace años que estaba de guarda en una ermita al cuidado de un Santo Cristo que allí se guardaba. Pero nunca oí hablar de los Evangelios, ni jamás oí estas cosas tan buenas que usted nos dice». «Entonces —le digo— usted conocía poco de Jesús». «Nada» —me respondió en seguida—; alguna vez me contaba algo el cura, pero muy poco. Yo no cuidaba de Jesús, sino de una figura de Jesús. Ahora lo comprendo».

ALFONSO GÓMEZ CORTES.  
Madrid, Febrero, 1934.

### LAS DOS EDICIONES BÍBLICAS MÁS ANUNCIADAS



La Biblia mide 18 x 24 cm. y tiene referencias centrales, mapas en colores y registro de familia. Se envía a reembolso de 7,75 pesetas. El estuche de los Evangelios se sirve contra remesa de 65 céntimos en sellos de correo. Sociedad Bíblica, Flor Alta, 2, Madrid.



# LA BIBLIA EN COREA

COREA tiene algunos rasgos de semejanza con España. Su población es numéricamente análoga: unos veintitantos millones de habitantes. Es una península. Ha sido tradicionalista. En ella, como en España, se hace una vigorosa labor bíblica.

La religión de la clase alta es el Confucianismo. El Budismo había conquistado casi plenamente el país, pero después de diez siglos fué privado de su carácter de religión nacional, aunque han quedado hasta el día numerosos monasterios budistas.

El intento de algunos misioneros católicos de penetrar en el país se logró a fuerza de ingenio y sacrificio. Lograron algunos convertidos y se extendió la fe, hasta llegar a ser nombrado en 1834 un Vicario Apostólico. Pero sobrevinieron nuevas y más terribles persecuciones, y en 1866 los últimos europeos fueron expulsados. La expedición francesa fracasó y la causa quedó perdida, siendo muchos cristianos indígenas los que sufrieron el martirio.

El primer contacto del Cristianismo evangélico con Corea parece que fué mediante el misionero John Ross, de Newchwang, que acudió a una feria que se celebraba en la frontera. Regaló un Nuevo Testamento en chino a un mandarín coreano de modesta categoría. El libro fué leído por un hijo de éste y un amigo, que fueron los primeros propagadores del Evangelio entre sus compatriotas. Ayudaron a Mr. Ross en los primeros trabajos de traducción al coreano.

Afortunadamente fué escogido un antiguo alfabeto coreano, despreciado por las clases cultas, a quienes gusta dificultar la cultura del pueblo, por su misma facilidad de aprenderlo y usarlo. En 1882 vieron la luz San Lucas y San Juan. En 1884 empezó for-

malmente la Agencia de la Sociedad Bíblica.

Las Escrituras fueron ávidamente leídas, hubo conversiones, y los convertidos se convirtieron en evangelistas, como debe ser. En 1887 todo el Nuevo Testamento fué publicado. Ahora ya tienen toda la Biblia.

El Cristianismo en Corea se extiende rápidamente, y la parte de la Sociedad Bíblica en esta labor evangelizadora es muy notable. Lleva circulados más de 15.000.000 de ejemplares de las Escrituras, especialmente Evangelios. Los colportores son grandes evangelistas. Las Iglesias Evangélicas cuentan ahora con 300.000 afiliados. Se vienen a vender tres cuartas partes de un millón de ejemplares cada año. Además, por otras entidades, se ha publicado recientemente una vida breve del Señor, compuesta exclusivamente con palabras de la Escritura, y de ella se han esparcido ya 1.400.000 ejemplares.

Quizá en ningún otro país ha ido tan ligada la labor bíblica a la labor misionera, aunque ésta sea la característica de las misiones protestantes.

## NOTAS SUELTAS

La Sociedad Bíblica Británica y Extranjera ha recibido donativos del Canadá que le permitirán aumentar los colportores bíblicos en las Indias, Ceylán y en África. Uno de ellos ha recorrido 1.800 kilómetros en un año, visitando 340 poblaciones, 300 granjas, vendiendo 3.128 ejemplares del Sagrado Libro. Otro obrero ha vendido en Madrás, ciudad india, de medio millón de habitantes, 2.311 libros. En África del Norte un colportor ha vendido el año pasado 4.328 ejemplares.

La misma Sociedad Bíblica entre otras traducciones, ha publicado la primera Biblia completa en afrikaans (idioma de los Boers holandeses del Sur de África) en cantidad de 250.000 ejemplares.

A propósito del *Codex Sinaiticus* que los soviets han vendido al Museo Británico por ocho millones de francos. Su título proviene por haber sido descubierto en un convento en el Monte Sinaí, y es uno de los cuatro manuscritos griegos más antiguos que se conocen de la Biblia. Al final del libro de Esdras hay una nota que dice: «Este libro ha sido compuesto de otro ejemplar muy antiguo, que fué corregido por Pámfilo el santo mártir» (muerto en el año 309), ejemplar en el que había escrito: «Corregido según los setenta de Orígenes. Antonio lo ha co-tejado y yo, Pamfilo, lo he corregido».

El primer día que se expuso al público en Londres, más de cinco mil personas desfilaron ante el precioso manuscrito.

El *Codex Sinaiticus* será sometido a un examen metódico por los sabios del Brit-

ish Museum, que confían encontrar en él nuevos detalles de interés.

*Lutero.* En memoria de Lutero, y con motivo de su jubileo, el Gobierno alemán ha hecho acuñar dos monedas de plata de 5 y de 2 marcos, con la efigie de perfil del gran reformador. Las monedas llevarán las fechas de 1483-1933 (450 años de su nacimiento).

Recientemente se ha colocado una placa conmemorativa en la casa donde falleció Margarita de Bora, la esposa de Lutero, en la ciudad de Torgau.

La curia católicorromana polonesa vende la Biblia de Gutenberg a la Biblioteca Nacional, por lo cual en todo el país se hace una suscripción para coleccionar 1.800.000 zlotys para poder adquirir la Biblia de Gutenberg de 1452, para ser entregada a la Biblioteca Nacional de Varsovia. Este rarísimo ejemplar está en poder del obispo católico de Kulm.

*Una nueva edición de la Biblia en ucraniano moderno.* Hace poco se ha terminado la impresión de una nueva edición de la Biblia en idioma moderno por el Doctor Yaroslav, sacerdote católicogriego. Se dice que la traducción según los textos originales es muy correcta.

## JUAN WESLEY Y LA BIBLIA

Dijo el famoso fundador del Metodismo acerca del Libro de los libros:

*Deseo saber una cosa: el camino al cielo; cómo desembarcar salvo en aquella feliz orilla. Dios mismo se ha dignado enseñar el camino. Él lo ha escrito en un libro. ¡Oh, dadme ese libro! ¡A cualquier precio, dadme ese libro de Dios! Ya lo conseguí: aquí hay conocimientos bastantes para mí. Dejádme ser el hombre de un libro.*

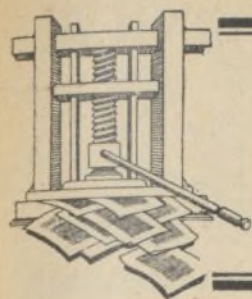
Así habló uno de los hombres que más libros leyó durante una larga vida, que aun sobre el caballo en sus viajes leía y estudiaba. Pero fué la fidelidad a ese único Libro la que le convirtió en el heraldo del Despertamiento Evangélico del siglo XVIII en Inglaterra. Hoy el Metodismo está unido por su fidelidad a este mismo gran Libro.

Si está en los santos propósitos de Dios unir todo su pueblo en una unidad más íntima (¿quién puede dudar esto?), podemos estar bien ciertos que será el instrumento para este glorioso plan el Libro que nos habla de «un Rebaño» y «un Pastor».



Un colporteur coreano.





# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## ESPAÑA

### Hoy jueves,

a las ocho de la noche, reunión de oración unida en la Iglesia de Calatrava.

### Mañana viernes,

a las ocho de la noche, en la Iglesia de Calatrava, tercera conferencia de Cuaresma, a cargo del Doctor Orts, sobre el tema: «La inmortalidad del alma».

### El Domingo,

a las seis de la tarde, en la Iglesia de Beneficencia, segunda conferencia de Cuaresma, a cargo del Rdo. Vallmitjana, sobre el tema: «No existe el Dios inventado por los hombres; sólo existe el Dios verdadero. ¿Cuál es?» Y a las ocho de la noche, en la Iglesia de Noviciado, tercera conferencia de Cuaresma por D. Adolfo Araujo, sobre el tema: «La salvación de la inteligencia».

### Conferencia en la U. C. de J.

El próximo sábado, día 3, y a las nueve y media de la noche, dará una conferencia, primera de una serie de cultura unionista, D. Ramón Taibo Sienes, del Comité Nacional de las U. C. de J. de España. Versará sobre el tema: «Principios y objeto de las U. C. de J.». El domicilio social es Hortaliza, 23, 3.º izquierda.

### La A. J. P. E.

En la junta celebrada por la Agrupación Juvenil de Propaganda Evangélica, de Madrid, a fines del pasado mes de Enero, procedióse a la elección reglamentaria de su Junta directiva, quedando ésta constituida de la forma siguiente: presidente, D. Zaccarias Carles; secretario, D. Ramón Taibo; vicesecretario, D. Damián Morillas, y tesoro, D. José García.

Para una mejor realización del trabajo de la Agrupación, y teniendo en cuenta además que todos los jóvenes que la integran deben tomar una parte activa en el mismo, se han creado diferentes Comisiones, formadas por los jóvenes que a continuación citamos: *Propaganda Postal* (envío de folle-

tos, libros, etc., por Correo); Sres. Araujo (Juan), Cabrera (Pablo), Corona y González; *Visitas a Pueblos* (distribución de Evangelios, tratados, etc.): Sres. Gaertner, García Molina, Gutiérrez y Sanz; *Comisión de Actos* (organización de conferencias y mítines): Sres. Araujo (Ernesto), Carles, García Ruiz, Iria, Lorca, Morillas, Naveira, Pérez del Busto, Simón y Taibo; *Comisión de Propaganda impresa* (creación de manifiestos y folletos): Sres. Araujo (Ernesto), Carles y Taibo.

Nuestros propósitos son grandes con respecto al trabajo de divulgación de la Verdad que el Señor ha puesto en nuestras manos, y Dios mediante pensamos poder realizar en el presente año una buena labor de propaganda. Para el cumplimiento de estas aspiraciones necesitamos, en primer término, la bendición de Dios (con la que poseemos la íntima convicción de que contamos), y también con las oraciones y simpatía de cuantos sientan la responsabilidad del momento actual, y el sincero deseo de que el mensaje de salvación del Evangelio se vaya abriendo paso más y más cada día, y ganando corazones en nuestra querida España. — *El Secretario*.

Toda la correspondencia, debe ser dirigida al Secretario, Noviciado, 5, B.

**Si ha olvidado usted renovar su suscripción para este año, le rogamos lo haga a la mayor brevedad.**

### Unión Cristiana femenina, Madrid.

#### La mujer en el Cristianismo.

El lunes, día 19 del pasado, ocupó la tribuna de la Unión Cristiana Femenina, D. Alfonso Vallmitjana. Disertó sobre el tema: «La mujer en el Cristianismo».

A simple vista — comienza diciendo — en el Cristianismo como en la sociedad, parece que ocupa la mujer un segundo plano. Quizás denote esto que su labor es de más importancia, ya que lo principal es invisible, mientras lo secundario es visible. Narra a continuación, en ameno relato, las ocasiones citadas en el Evangelio, en que Cristo se encuentra asistido y estimado por el elemento femenino. En lo físico, el sexo diferencia la mujer del hombre. En el orden moral, ocurre lo propio. En el hombre, predomina la inteligencia; en la mujer, el corazón. La creación es la expresión del amor de Dios. Y es este amor de Dios, que es la esencia del Cristianismo, en los corazones femeninos — amor sobrenatural, divino — lo que, sentido por la mujer de una manera amplia,

generosa y eficaz, hará grandes proezas en la labor que la juventud femenina cristiana debe realizar. El señor Vallmitjana fué muy aplaudido.

\*\*\*

### El movimiento de las mujeres cristianas en el mundo.

Aprovechando la breve estancia en Madrid, de paso para América del Sur, de la señorita Mary A. Dingman, Secretaria del Comité Universal de las U. C. F. y Presidenta del Comité del Desarme, creado por las organizaciones internacionales femeninas, la U. C. F. organizó una conferencia sobre este tema el martes 20 de Febrero.

De modo admirable, bosquejó la señorita Dingman — que pronunció su conferencia en inglés, siendo fielmente traducida por el Dr. Orts — el trabajo de las U. C. F., diciendo que era «el cumplimiento de la voluntad de Dios». Hállase extendido a más de 50 países, excediendo sus miembros del millón. Cita la labor social que las U. C. F. realizan proporcionando alojamientos y empleos; la labor intelectual, mediante clases, conferencias, etc., y la espiritual, llevando las jóvenes a Cristo. El trabajo es difícil — concluye diciendo —, pero quien tiene el amor de Dios en su corazón, no conoce el desaliento. Calurosos aplausos acogieron sus últimas palabras.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN PARA 1934

### España y Portugal.

Año . . . . .	6,— ptas.
Semestre . . . . .	3,— »

Paquetes desde 10 ejemplares:

Trimestre, por ejemplar . . . . .	1,25 ptas.
Semestre, por ejemplar . . . . .	2,50 »
Año, por ejemplar . . . . .	5,— »

### América.

Año . . . . .	10,— ptas.
Semestre . . . . .	5,— »
Paquetes, por ejemplar . . . . .	8,— »

### Los demás países.

Año . . . . .	12,— ptas.
Semestre . . . . .	6,— »

*Importante.* — Las suscripciones por paquetes habrán de abonarse NECESARIAMENTE antes de terminar el trimestre correspondiente.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

BENEFICENCIA, 18. + MADRID (4)

Teléfono 33590.

Recomiende a sus amigos

**ESPAÑA EVANGÉLICA**

**El próximo número de ESPAÑA EVANGÉLICA se publicará, Dios mediante, el jueves día 15 del actual.**



## Asociación Cristiana de Estudiantes.

Números pasados, al reseñar la visita de Mr. André Philip, y referirnos a sus conferencias en la Asociación Cristiana de Estudiantes, dijimos que de esta entidad sería conveniente decir en alguna otra ocasión algunas palabras. Y cumpliendo la promesa hecha—somos de los que creemos que la intención no es bastante—en breves líneas diremos algo acerca de ella.

Debido a la actividad desplegada durante su estancia en Madrid por la Srta. Susana Dobelmann, de la Federación francesa de las Asociaciones Cristianas de Estudiantes, se ha logrado la creación de una Asociación similar en la capital de España, reuniéndose periódicamente—por ahora una vez a la semana—para estudiar la personalidad de Cristo, sus enseñanzas y diferentes asuntos religiosos un número que, aunque reducido es alentador, de jóvenes de ambos sexos, protestantes, católicos y aun indiferentes (entendiendo así a cuantos no están militando de manera abierta en una de ambas confesiones).

En un principio reunióse esta naciente Asociación en una sala del Instituto Francés, cedida generosamente a tal objeto, y en la actualidad, gracias a ayudas financieras de amigos franceses, lo hace en un local alquilado en Rosalía de Castro, 30, primero derecha, donde todos los miércoles, a las siete y media de la noche, celébranse dichos estudios.

El fin primordial de esta Asociación es alentar a los estudiantes, interesándoles en las cuestiones espirituales, y en el estudio de la Vida de Cristo. Ha comenzado su labor no ha mucho tiempo, y por ello es pre-

maturo juzgar su actuación. Al frente de ella se encuentra ahora D. Zacarías Carles, que puede llevar a cabo una buena labor entre la juventud universitaria que acuda a esta Asociación madrileña, de cuya labor, contando con la bendición divina, confiamos ver pronto excelentes resultados. Que el Señor así lo permita es nuestro sincero deseo y oración.—*R. Taibo Sienes.*

\*\*\*

## NUESTRA ESTAFETA

B. G., Granada. — Enviado el número que pedía.

\*\*\*

## LOS AMIGOS GENEROSOS

Suscriptores que han añadido alguna "cosita" al pagar sus suscripciones:

	Pesetas.
Emilio Barnedes, Palafrugell . . . . .	2,—
Miguel Abelló, Tarrasa . . . . .	9,—
Luis Moreno, Escorial . . . . .	4,—
Felio Simón, Villafranca del Panadés . . . . .	2,—
Alfredo Fernández, El Ferrol . . . . .	1,50
María Mora, Alicante . . . . .	0,50
Noemi Coco, ídem . . . . .	1,—
Eugenio Coco, ídem . . . . .	0,50
F. de las Heras, Jaca . . . . .	1,—
Lorenzo Elder, Badajoz . . . . .	4,—
A. Brugger, Peñarroya . . . . .	4,—
Manuela López, Guadarrama . . . . .	4,—
Anónimo, Barcelona . . . . .	1,—
María Torres, Ibiza . . . . .	9,—
Antonia Zapater, Palamós . . . . .	1,—
Leocadia Caymó, San Antonio . . . . .	1,—
Raimundo González, Asquerosa . . . . .	1,—
H. Baldwin, Inglaterra . . . . .	6,—
Ambrosio Celma, Barcelona . . . . .	4,—
Una catalana de Barcelona . . . . .	11,—
Radcliffe, Inglaterra . . . . .	23,—
Un inglés, Eslida . . . . .	5,—
Isabel Bernad, Tauste . . . . .	4,—
Daniel García, Gijón . . . . .	2,—
María Barroso, Málaga . . . . .	1,—
Francisco Petriz, Urdués . . . . .	1,—
Encarnación Gutiérrez, Madrid . . . . .	5,—
José Alarcos, Criptana . . . . .	25,—
Luis Villaoz, Madrid . . . . .	15,—
Mercedes Álvarez, Granada . . . . .	1,—
Alicia H. Bushee, U. S. A. . . . .	50,—
Ricardo Pérez, Ribadavia . . . . .	2,—
Hermanos Zamora, Chiclana . . . . .	4,—
Federico Vázquez, La Zaida . . . . .	5,—
Doroteo Rodríguez, Besullo . . . . .	1,—
C. Rodríguez, San Félix de las Montañas . . . . .	1,—
Juan Pons, Sabadell . . . . .	19,—
Caridad Rodríguez-Castellano, U. S. A. . . . .	25,—
Profesor Jorgensen, Copenhague . . . . .	86,58

\*\*\*

## OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

ESTUDIANTE evangélico desea pensión muy familiar y económica, cercana a Noviciado. Ofrecimientos a esta revista.



## ESCUELA DOMINICAL

Domingo 18 de Marzo.

Jesús responde a la fe.

Mateo, XV, 21-31.

TEXTO ÁUREO: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.—Mateo, VII, 7.

TÍTULO: La caridad de Jesús a una extranjera.

1) PROPÓSITO: Demostrar a los pequeños la tierna compasión de Jesús hacia los extranjeros.

2) INTRODUCCIÓN: Breve repaso de la lección anterior.

3) LA LECCIÓN: Relátese en forma de historieta la primera parte de la lección, dando énfasis a la necesidad de tener una fe semejante a la de la mujer sirofenisa, para recibir las bendiciones del Señor. En relación a esta historia puede mencionarse la curación del siervo del centurión. La última parte, que se refiere a la Obra que Jesús hacía en Galilea, puede ser descrita por los mismos niños. Y para terminar la lección hállese del efecto que todo esto producía en el ánimo de las gentes. Luego, pregúntese a la clase por qué Jesús hacía todos estos milagros, procurando dirigir a los niños para que su respuesta sea la de que Jesús era el Hijo de Dios.

4) ILUSTRACIÓN: *La oración de una madre.*—Tenía Samuel Budgett cerca de nueve años de edad, cuando cierto día, al pasar ante la puerta de la habitación de su madre, oyó que ésta oraba fervientemente por su familia, y especialmente por su hijo, pronunciando su nombre. Entonces, Budgett, pensó: «Mi madre tiene más interés en mi salvación, que yo mismo». Y en aquella hora resolvió servir a Dios, y la impresión recibida no se borró jamás de su corazón.

Domingo 25 de Marzo.

Revista.

TEXTO ÁUREO: Un niño nos es nacido; hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y llamarase su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de Paz.—Is., IX, 6.

TÍTULO: Algunas historias de Jesús.

1) PROPÓSITO: Descubrir en Jesús al Mesías prometido y al único Salvador de las almas.

2) LA REVISTA: El instructor puede mencionar el tema, o bien parte del relato condensado, y que los alumnos mencionen el resto. A ser posible, hágase el relato por medio de láminas, en tarjetas o cuadros. También resultaría interesante hacer uso de la pizarra. Que los niños reciten de memoria los textos áureos que recuerden. Lo importante es que todos, o la mayor parte de los alumnos, tomen parte en la revista.

Gustosamente enviaremos ejemplares para propaganda a cuantos pastores y directores de Iglesias y Misiones lo soliciten.

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA  
ALAMEDA, 12-MADRID

## PROGRAMA

DE LAS

## CONFERENCIAS DE CUARESMA EN LA IGLESIA DE «EL SALVADOR»

Noviciado, 5, Madrid.

Dom. 4 de Marzo. 3.<sup>a</sup> Conferencia:  
La salvación de la inteligencia.

Dom. 11 de Marzo. 4.<sup>a</sup> Conferencia:  
La salvación de los sentimientos.

Dom. 18 de Marzo. 5.<sup>a</sup> Conferencia:  
La salvación de la voluntad.

Dom. 25 de Marzo. 6.<sup>a</sup> Conferencia:  
La salvación social.

NOTA.—Estas conferencias estarán a cargo de D. Adolfo Araujo, y se celebrarán los días anunciados a las ocho en punto de la noche.

Está usted cordialmente invitado.